

EL TALANTE DEL PADRE

Dios es compasivo y misericordioso. Imitar esas cualidades suyas es el camino de la sabiduría y de la armonía social. Así es el Padre. Y solo con ese espíritu pueden imitarle sus hijos. Ese talante se concreta en dos prohibiciones y en dos exhortaciones:

“**NO JUZGAR**”. No conocemos las profundas motivaciones que llevan a los demás a actuar. No conocemos todas las circunstancias en las que se sitúan sus decisiones.

“**NO CONDENAR**”. No podemos negar a los demás la oportunidad para revisar su comportamiento. Nada es definitivo mientras vamos de camino.

“**PERDONAR**”. Somos un “ejército de perdonados”, como ha dicho el papa Francisco. Todos hemos necesitado y necesitaremos una y mil veces el perdón.

“**Y DAR**”. Nadie es autosuficiente. Estamos rodeados de pobres. Podemos dar alimentos y vestidos, oportunidades y medios para vivir. Y sobre todo, el tiempo, que es la vida misma

PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...

REZAMOS JUNTOS

AMAR HASTA EL FIN (Martín Luther King)

Podéis hacer lo que queráis,
pero nosotros seguiremos amándoos...
Metednos en las cárceles
y aun así os amaremos.

Lanzad bombas contra nuestras casas,
amenazad a nuestros hijos
y, por difícil que sea, os amaremos también.
Enviad, en las tinieblas de la medianoche,
a vuestros sicarios a nuestras casas,
golpeadnos y aun estando moribundos,
os amaremos.

Enviad a vuestros propagandistas
por todo el país para decir

que no estamos culturalmente
ni de ningún otro modo preparados
para integrarnos en la sociedad
y os seguiremos amando.

Pero llegará un día
en que conquistaremos la libertad
y no sólo para nosotros:
os venceremos a vosotros
y conquistaremos vuestro corazón
y vuestra conciencia
y de este modo nuestra victoria
será doble.

Oración de la Comunidad



20 de FEBRERO de 2019



Parroquia San Gerardo

🎵 CANTAMOS...

Vengo aquí mi Señor
a olvidar las prisas de mi vida,

a encontrarme con tu paz que me serena.
a que en mí lo transformes todo nuevo.
a pedir que me digas tu proyecto.

**AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ
DALE LA PAZ A MI ALMA.**

ORACIÓN COMÚN

Cansado vengo, mi Señor, cansado.

De la vida, con su lucha,
de la oración, con su agonía,
de mi propio corazón, siempre,
tan frágil, tan iluso, tan duro.
Tú eres mi descanso, Bien mío.

Cansado vengo, mi Señor, cansado.

Cuando me amenazan mis miedos,
cuando levanto murallas ante el prójimo,
cuando me presento ante Ti,
cerrado sobre mí.
Tú eres mi descanso, Dios mío.

Cansado vengo, mi Señor, cansado.

A veces sin razón alguna,
arrastrando mi propio vacío,
mis ojos fijos en Ti,
mi Amado, deseo de mi alma,
Tú, Señor Jesús, mi paz.

Déjame reposar en tu corazón,
rodéame con tu brazo,
dame de beber de tu copa,
que vengo cansado,
mi Señor, cansado.
Y tú eres mi roca y mi agua viva,
mi dulzura y mi agujijón,
mi esperanza y mi Reino,
Dios Salvador mío, Padre.

MEDITACIÓN

EL PRÓJIMO ES MI VERDAD

El que afirma que está en la luz y odia a su hermano, está aún en las tinieblas.

El que ama a su hermano está en la luz y no tropieza.

Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado los ojos. (1 Jn 2, 9-11) ...

🎵 CANTAMOS...

Amad a vuestros enemigos,
haced el bien a los que os odian,
benedicid a los que os maldicen
y orad por los que os calumnian,
por los que os calumnian.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (6, 27-38)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendicid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

Palabra del Señor

LO RAZONABLE Y LA LOCURA

Tras la proclamación de las bienaventuranzas, el evangelio de Lucas nos recuerda el mensaje fundamental de Jesús: *“Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendicid a los que os maldicen, orad por los que os injurian”*. Cuatro verbos que resumen una propuesta que parece descabellada e imposible (Lc 6,27-38).

En un lenguaje oriental, tan colorista como exagerado, el texto concreta en algunos ejemplos ese tipo de amor inimaginable que propone el Maestro. Presentar la mejilla al que nos hiere. Dar más que lo que nos piden. No reclamar lo que nos arrebatan. ¿No es una locura?

Amar a los que nos aman, hacer el bien a quien nos ha hecho bien, prestar dinero para cobrarlo con intereses. Eso es lo normal, lo habitual, lo más razonable de este mundo. Eso lo hacen con frecuencia hasta los más degenerados. Claro que para seguir comportándonos así, no necesitábamos al Mesías de Dios. ¿Dónde estaría la novedad que todos soñamos?